

# CONSULTA MÉDICA

Alfredo Savy

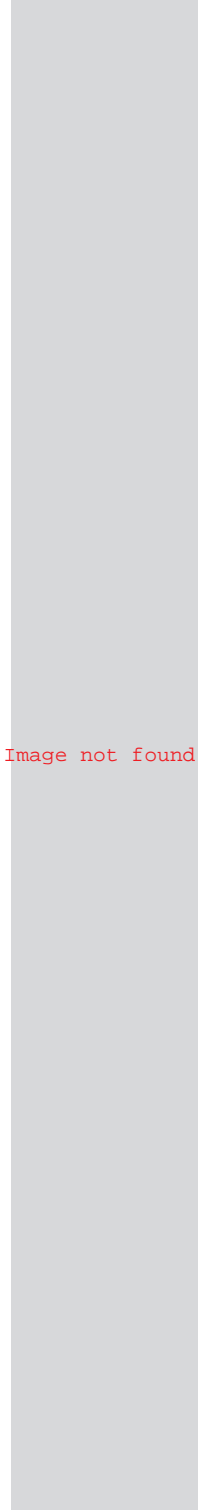


Image not found.

# Capítulo 1

## CONSULTA MÉDICA

- Sí, dígame qué le anda pasando.
- No sé, doctor, hace unos días me desperté con estas dos picaduras, no sé si son de araña o qué.
- A ver ese cuello...Sí, parecieran de algún insecto...A veces las arañas pican dos o tres veces en un mismo sitio. Bueno, ha tenido algún otro síntoma, ¿Fiebre? ¿Decaimiento?
- Me molesta mucho el sol, me encandila la claridad del sol, a veces no puedo ni estar en la luz. Además ando con insomnio, lo que me conlleva a deambular por las noches y a dormir de día.
- Muy bien, ¿algo más?
- Me duelen mucho estos dos colmillos, como si me estuvieran creciendo.
- Ajá, voy a anotar...caninos en crecimiento... ¿Algún otro síntoma?
- Mucha sed. Todo el tiempo tengo una sed terrible, pero no de agua, de...no sé de qué, pero el agua no me calma la sed...no sabría decirle de qué, pero...
- Está bien, quédese tranquilo, ya vuelvo, voy a buscar una medicación.

El médico salió, cerró la puerta tras de sí. El muchacho que estaba sentado en la camilla del consultorio se quedó observando el lugar. Vio el escritorio con sus recetas y anotadores, un lapicero con lápices, una tijera y otros útiles. La ventana estaba cerrada, afuera hacía frío. Estaba en un cuarto piso. En la pared había un panel iluminado con letras de diferentes tamaños y círculos de distintos colores. Había también un tubo de oxígeno, gasas y, en un rincón, sobre una mesita, una ampolla de sangre y unas jeringas. El muchacho se acercó a aquella ampolla, la cortó desesperadamente con una tijera sacada del lapicero y se la colocó frente a sus labios. Bebió sediento esa sangre, como si fuera agua, como si no hubiera bebido nada durante semanas.

Cuando el doctor regresó, el muchacho había desaparecido. La ventana estaba abierta y la cortina bailaba con el viento. Afuera hacía frío.